27 VIE 20:30

28 SÁB 20:30

En la sombra

Fatih Akin. Alemania. 2017. 100 min. Color. v.o.s.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: Aus dem Nichts. **Título español:** En la sombra.

Nacionalidad: Alemania. Año de producción: 2017.

Dirección y guión: Fatih Akin.

Production: Bombero International / Macassar Productions. **Productor:** Fatih Akin, Ann-Kristin Hofmann, Herman Weigel.

Fotografía: Rainer Klausmann.

Montaje: Andrew Bird.

Ayte. de dirección: Scott Kirby.

Música: Josh Homme.

Director artístico: Seth Turner. **Vestuario:** Katrin Aschendorf.

Maquillaje: Maike Heinlein, Raquel Munuera, Daniel Schröder. Intérpretes: Diane Kruger, Numan Acar, Ulrich Tukur, Johannes Krisch, Siir Eloglu, Denis Moschitto, Jessica McIntyre, Ulrich

Brandhoff, Samia Muriel Chancrin. **Duración:** 100 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

La vida de Katja se hunde cuando su marido y su hijo mueren en un atentado con bomba. Tras el duelo y la injusticia, llegará el tiempo de la venganza.

COMENTARIO

En su nuevo trabajo, En la sombra, Fatih Akin inspirándose en una ola de crímenes cometidos en Alemania durante la pasada década por un grupo neonazi conocido como Clandestinidad Nacionalsocialista, reflexiona sobre el dolor y las ansias de venganza de una madre (Diane Kruger) que pierde a su marido y su hijo en un atentado terrorista.

¿Qué le inspiró de la serie de atentados en los que se inspira la película?

Sentí rabia y consternación por el modo en que la policía convirtió a las víctimas en sospechosos. Fue un verdadero escándalo; simplemente dieron por hecho que, puesto que los asesinados y sus familias eran inmigrantes de Turquía y Grecia, debían de pertenecer a la mafia o se habrían visto envueltos en algún asunto turbio. Esa furia me animó a hacer la película. En mi país no se ha prestado suficiente atención a la amenaza neonazi, quizá porque los supremacistas se han sabido camuflar muy bien. Antes solían ser skinheads estúpidos y ruidosos. Ahora son muy listos.

Su película, en todo caso, tampoco se preocupa por perfilar a los neonazis. ¿Por qué?

Porque mi objetivo fue ofrecer un retrato realmente íntimo de una víctima, y de lo que esa víctima se ve empujada a hacer a causa de su traumática experiencia. Los terroristas son neonazis pero podrían pertenecer al Daesh o cualquier otro grupo. Siempre que los noticiarios informan sobre un atentado nos cuentan que el terrorista se llamaba Abu Jihad Nosequé, pero de las víctimas no dicen nada; simplemente las tratan como un número: 22 muertos, o 130 muertos. ¿Cómo eran sus vidas y sus trabajos? ¿Qué va a ser ahora de sus familias?

Habrá quien diga que usar el sufrimiento de víctimas reales como inspiración de un thriller de venganza es algo moralmente cuestionable. ¿Qué tiene que decir al respecto?

Que el exceso de corrección política nos hace ser hipócritas. Yo no lo soy; mi objetivo ha sido hacer una película que incomode a la gente y la provoque. Y la película es un entretenimiento, sí, pero habla de la condición humana. La necesidad de venganza es una de las emociones más antiguas que existen; está en la Biblia. Y yo no estoy a favor del ojo por ojo, pero entiendo que en ocasiones es inevitable.

¿A qué se refiere?

A que las decisiones de los tribunales no siempre cumplen con las expectativas de quienes demandan un resarcimiento. A veces el estado y la ley no son capaces de satisfacer la necesidad emocional que un individuo tiene de justicia, y entonces surge el conflicto. Un ejemplo tonto: vas conduciendo y otro coche choca contigo. La culpa es suya, pero no hay testigos y al final la reparación de tu coche la acabas pagando tú. ¿Qué vas a hacer al respecto? Cuando sea de noche, irás y destrozarás el coche del culpable. No digo que sea lo correcto, pero suele pasar.



La película se divide en tres partes, ¿por qué? Porque la tristeza, el dolor y el luto tienen diferentes niveles. Si uno quiere ser psicológicamente realista, debe detallar cómo esos sentimientos crecen y se transforman. Y también fue una idea de realización. La primera parte, por ejemplo, es un melodrama, muy negro y romántico. Para darle forma visual me inspiré en algunos cómics; la segunda es un drama judicial; y la tercera es un thriller.

Usted trabajó en esta película seis años, ¿en qué medida influyó en ese trabajo la creciente prominencia de los neonazis en todo el mundo?

La primera vez que pensé en escribir una película sobre el racismo o el supremacismo no tendría más de 19 o 20 años; fue en 1992, cuando las dos Alemanias se unificaron, porque entonces hubo un auge del neonazismo y una ola de crímenes de inmigrantes turcos. Me hace gracia que ahora todos digan que mi película habla del mundo actual; en realidad, el mundo siempre ha sido así. Yo soy un alemán con raíces turcas, y siempre me he sentido una víctima en potencia.

Crecer con ese miedo no debió de ser fácil.

No lo fue, claro. Siempre supe que ahí afuera había grupos de gente que estarían encantados de matarme solo porque tengo el pelo y los ojos negros y mi familia nació en Turquía. Hasta que cumplí los 20 años nunca me consideré un verdadero alemán. Alemania nunca ha sido un país realmente integrador por lo que respecta a los inmigrantes. En su día, por ejemplo, a mis padres se los consideraba Trabajadores Invitados. ¿Y qué se hace con los invitados? Les dejas entrar, les invitas a un café y luego los mandas a paseo.

Fran del Olmo en El Periodico 24/02/2018 https://www.elperiodico.com/es/ocio-ycultura/20180224/entrevista-fatih-akin-en-la-sombra-6647657



Una década después de que el director, guionista y productor afincado en Hamburgo Fatih Akin recibiera el premio al mejor guion por Al otro lado en el Festival de Cannes, vuelve a la competición con el thriller En la sombra, protagonizado por la alemana Diane Kruger.

Cineuropa: ¿Es En la sombra un thriller de venganza?

Fatih Akin: La película trata de una joven madre cuya vida se centra en su familia, a la que adora. Es una madre a tiempo completo que pierde a su marido y a su hijo de repente. Como no puede lidiar con su dolor, va en busca de justicia. Pero también es un filme sobre familia y justicia y cuán maleable y abierta es la interpretación de estos términos. Al mismo tiempo, En la sombra es un thriller que intenta contar una historia filosófica de un modo entretenido.

¿Qué tipo de investigación llevaste a cabo?

La cinta es un caso ficticio basado en los atentados con bomba de Clandestinidad Nacionalsocialista (CNS), especialmente el ataque en Porz, Colonia, donde afortunadamente solo hubo heridos, ningún muerto. Dada la potencia de la bomba, fue una suerte que nadie muriera. Leí mucho sobre este caso, una buena fuente para mí fue el libro The NSU Complex de Stefan Aust y Dirk Laabs. Ya que la justicia tiene un papel clave en el filme, fui a varios juicios del CNS y estudié varios casos.

¿Tuviste algún asesor dramatúrgico?

Tenía a Hark Bohm en mi equipo, que había estudiado derecho y había escrito muchos dramas judiciales. Está familiarizado con las formalidades y los procedimientos, y sabe exactamente cómo transformarlos dramáticamente. Además, Herman Weigel, que trabajó durante décadas con Bernd Eichinger, ayudó mucho con la estructura dramática de la cinta, como ya hizo en Goodbye Berlin.

¿Cómo se te ocurrió que Diane Kruger fuera la protagonista?

Diane ha vivido en Francia durante mucho tiempo, donde todas mis películas desde Contra la pared se han estrenado en cines. Una vez mencionó en una entrevista que le gustaría trabajar conmigo. La conocí en Cannes en el estreno de Polluting Paradise en 2012. Para In the Fade buscaba un personaje como ella, así que le envié el guion. Nos conocimos y conectamos rápidamente. Cuando estuve eligiendo al resto del reparto, me di cuenta de cuánto le gusta actuar. Es curiosa, lista y obviamente no tiene miedo. Fue una colaboración muy enriquecedora.

¿Cómo es trabajar con una estrella de Hollywood?

Nunca había trabajado con nadie que estuviera tan concentrado en el rodaje. Fue un gran reto para mí porque normalmente yo soy el rey de la concentración. En este caso tenía seguir su ritmo. Fue un experiencia agotadora a la vez que positiva.

¿Cómo empezó la coproducción con la parisina Macassar Productions?

Mélita Toscan du Plantier es una antigua amiga a la que conocí cuando estaba con Emir Kusturica en Cannes. Cuando terminó su primera producción con su compañía, me dijo que quería participar en mi siguiente película.

¿Es difícil ser productor y director al mismo tiempo?

Nunca he considerado esta doble función como una carga. Es lo opuesto: como productor me protejo como director, en cuanto a la libertad artística. Como director, puedo decidir filmar la película cronológicamente, aunque sea más caro; no tengo que convencer a nadie. Además, puedo tomar decisiones con respecto a mi equipo, lo que es muy bueno para mí. Mi productora Nurhan Sekerci-Porst, es una mujer lista y cualificada que se asegura de que todo está como a mí me gusta.

Birgit Heidsiek 26/05/2017 http://cineuropa.org/ff.aspx?t=ffocusinterview&l=es&tid= 3128&did=329122

